

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES.

GILBERTO ERWIN HERNANDEZ.

BENJAMÍN VERA ARAGÓN.

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS. 19/03/2021

HERNIA

Las hernias se presentan cuando una parte de un órgano interno o tejido sobresale a través de un área muscular débil. La mayoría de las hernias ocurren en el abdomen.

Una hernia aparece cuando hay una debilidad o agujero en el peritoneo, la pared muscular que generalmente mantiene los órganos abdominales en su lugar. Este defecto en el peritoneo permite que los órganos y tejidos penetren o se hernien, lo que produce una protuberancia o bulto.

Por lo general, las hernias se presentan en el estómago o intestino. Los síntomas incluyen la aparición de una protuberancia, hinchazón o dolor. En algunos casos, no se presentan síntomas.

El tratamiento incluye chequeos médicos para control. Si es necesario, una cirugía puede volver el tejido a su ubicación normal y cerrar la apertura.

Si notas que la hernia es de gran tamaño o tu mascota se queja, acude a tu veterinario. Él explorará por si hay algún asa intestinal en la hernia y valorará si necesita una cirugía para resolverla.

Pueden ser de cuatro tipos: inguinal, de diafragma, umbilicales y de disco.

➤ HERNIAS UMBILICALES

Esta es la clase de hernia en perros más común y se localiza en la tripa del animal, más concretamente en la zona del ombligo. Es frecuente tanto en cachorros como en adultos y, si tu compañero tiene una, seguramente puedas notarle un pequeño bulto.

Las posibles causas son varias: las hernias umbilicales congénitas aparecen en el momento del nacimiento, mientras que las adquiridas suelen ser provocadas, cuando ya son más mayores, a causa de algún golpe.

Este tipo de hernia en perros solo necesita intervención quirúrgica si su tamaño es grande. Mientras sea pequeña, el veterinario puede reducirla apretando con el dedo y sin necesidad de pasar por quirófano. Pero, sea como sea, es una dolencia que debe controlarse, ya que si la hernia se estrangula es un peligro para la vida de la mascota.

➤ HERNIAS INGUINALES

Cuando existe una debilidad en los músculos de la zona inguinal, se puede producir este tipo de hernia en perros. Las hay de dos clases: las pequeñas, que pueden reducirse

y cuyo contenido es grasa o revestimiento intestinal, y las de mayor tamaño, que requieren cirugía.

Sus síntomas habituales incluyen la inflamación de la zona, dolor, apatía, falta de apetito, vómitos y micciones asiduas. Aunque, si en la hernia de tu perro lo que está afectado son los vasos sanguíneos, también tendrá fiebre y letargia. En tal caso, debes acudir al veterinario con la máxima urgencia, ya que puede producirse un fallo renal o hepático fatal en tan solo 24 horas.

➤ HERNIAS DIAFRAGMÁTICAS

Esta hernia en perros, que aparece cuando el contenido abdominal invade la cavidad torácica y oprime los pulmones y el corazón, puede ser muy peligrosa.

Sus síntomas son diversos dependiendo de la gravedad del caso, pero generalmente se manifiesta con disnea, tos, dolor, apatía y falta de apetito, además de sonidos intestinales en el tórax, que son un signo clave para el diagnóstico.

Si tu mascota tiene una hernia diafragmática, necesitará una intervención quirúrgica.

➤ HERNIAS DE DISCO

Estas hernias afectan a su columna vertebral y, como consecuencia, a su movilidad, sobre todo de las extremidades posteriores. Los síntomas que puedes detectar si la padece son dificultades de coordinación, dolor, falta de equilibrio, pérdida de fuerza y de tono muscular, que arquee la espalda y mantenga la cabeza baja y que no quiera andar.

Si detectas alguno de estos signos, es muy importante que llames a tu veterinario. Él realizará las pruebas necesarias para comprobar si sufre una hernia discal y, en caso afirmativo, según su gravedad, te aconsejará cómo tratarla.

Hay dos posibles tratamientos para estas hernias. El primero consiste en la extirpación, mediante una cirugía, del material discal herniado. El segundo se centra en aliviar los síntomas sin tratar la hernia en sí.

PALADAR HENDIDO

El paladar hendido, también denominado palatosquisis, es un defecto congénito que puede afectar a los cachorros. Esta malformación genera una comunicación anormal entre cavidad oral y nasal.

El paladar es la estructura anatómica que divide la cavidad nasal de la cavidad oral e implica distintas estructuras. Cuando hablamos de paladar hendido nos referimos a una comunicación anormal entre la cavidad oral y nasal, así como con el seno maxilar. Según las estructuras afectadas hablaremos de dos tipos de paladar hendido:

- El paladar hendido primario se forma por el cierre incompleto del labio y del premaxilar provocando el labio leporino, el cual puede ser unilateral o bilateral. Es importante resaltar que el labio leporino no perjudica la calidad de vida del perro ni el funcionamiento normal de las estructuras afectadas por lo que la corrección se considera puramente estética.
- El paladar hendido secundario afecta tanto al paladar blando como al duro y provoca una comunicación anormal entre estas cavidades y puede ser primario, en el cual se genera el labio leporino o hendidura primaria.

Las consecuencias y los problemas que genera

Los cachorros afectados por esta malformación tienen dificultades respiratorias y están incapacitados para realizar el vacío en la cavidad oral, por lo que son incapaces de llevar a cabo la succión en el acto de mamar. Al comprometer la alimentación del perro, el paladar hendido produce deshidratación, retraso en el crecimiento y dificultad para comer y beber.

Son comunes las neumonías por aspiración y las rinitis debido al paso del contenido alimenticio a las vías respiratorias. Muchos de los perros fallecen a los pocos días de nacer ya que es una patología que compromete su vida.

Las causas de paladar hendido.

Las causas de las malformaciones craneofaciales son multifactoriales. En algunos casos su base genética es clara por lo que hay que descartar para emplear como reproductores a los que lo padezcan, no obstante, también puede ser adquirido. Presentan una predisposición, como en ciertas razas de perro, especialmente los braquiocefálicos; pug, bulldog inglés, bulldog francés, bóxer, mayoritariamente hembras.

Por otro lado, también se conoce que numerosos agentes teratógenos (agentes productores de malformaciones congénitas) a los que se encuentra la hembra gestante expuesta, pueden causar paladar hendido. Algunos ejemplos de agentes teratógenos son:

- Tóxicos
- Fármacos
- Déficit nutricionales
- Agentes infecciosos y parasitarios
- Causas mecánicas
- Rayos X

Tratamiento y cirugía del paladar hendido en perros

El tratamiento a seguir requiere una alimentación cuidadosa mediante dieta semilíquida (pero evitando el biberón o la mama ya que el neonato no puede succionar) e incluso mediante sondaje orogástrico hasta que el cachorro alcance la edad apropiada para ser sometido a la cirugía, siendo este el tratamiento definitivo.

Se trata de una cirugía complicada y existen varias técnicas descritas por los cirujanos. El protocolo anestésico a seguir se adaptará a la edad del cachorro (unos tres meses aproximadamente).

Tras la cirugía se deben seguir las indicaciones del veterinario entre las que se encontraran el reposo controlado, el collar isabelino, tratamiento farmacológico y dietético prescrito y sus correspondientes revisiones. En algunos casos se seguirá alimentando al cachorro mediante sonda esofágica o alimento blando.

Es importante revisar regularmente la zona tras la cirugía para poder advertir rápidamente la apertura de los puntos o una cicatrización incompleta. En el caso de detectar el último problema, lo más conveniente será volver a intervenir al animal, pero siempre esperando un tiempo prudencial para hacerlo, entre 1 y 3 meses aproximadamente.

PROGNATISMO

¿Qué es el prognatismo?

El prognatismo o también llamada maloclusión dental es una anomalía congénita y hereditaria que se caracteriza por una anomalía de la longitud de la mandíbula. Hay dos tipos de prognatismo:

Tipos:

- Prognatismo inferior : caracterizado por una mandíbula inferior que supera a la medida de la mandíbula superior. Conocida como una mandíbula

superior más corta. Dependiendo del grado de avance de la mandíbula inferior, el prognatismo inferior a veces puede mostrar los dientes del animal a pesar de que tiene la boca cerrada.

- Prognatismo superior caracterizado por una mandíbula superior que supera en gran medida la mandíbula inferior.

Si su mascota es prognática, no hay mucho que hacer porque no hay un tratamiento que sea muy efectivo para corregir por completo el problema. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, el prognatismo afecta solo la apariencia del animal y la gran mayoría no tiene ningún impacto en su salud.

Algunos perros pueden, en caso de anomalía importante, tener dificultades para respirar y la disorexia (dificultad para comer) puede hacer que su pronóstico sea más reservado. Al igual que suelen que desarrollan bastante sarro.

Enognatismo

El enognatismo: es una enfermedad genética, que se presenta cuando el maxilar y la mandíbula crecen a dispar; y cuando cesa el crecimiento, el maxilar tiene un tamaño mayor a la mandíbula. Esta asimetría entre el maxilar y la mandíbula puede causar desgastamiento en los dientes y provocar una caída temprana.

Tanto el prognatismo como el enognatismo en perros producen problemas de maloclusión que pueden tener como consecuencia otros problemas bucales derivados. Por eso es importante detectar esta anomalía a tiempo y seguir los consejos del veterinario para evitar complicaciones.

Causas

Tanto el enognatismo como el prognatismo tienen causas genéticas. Son hereditarios.

Se trata de problemas comunes en determinadas razas que, debido a la selección genética, desarrollan un crecimiento asimétrico de la mandíbula superior y la inferior. Por este motivo se recomienda no hacer criar nunca a un perro con esta anomalía ya que es muy posible que sus cachorros adquieran el mismo problema.

Otras causas menos frecuentes del enognatismo canino pueden ser lesiones causadas por golpes, que a edades tempranas pueden alterar el crecimiento y la posición de las mandíbulas en cachorros.

Problemas derivados del enognatismo

El enognatismo no es solo un problema estético. En realidad, más allá de la estética comporta problemas de salud oral y otros derivados:

- La maloclusión puede producir un desgaste de piezas dentales asimétrico y/o prematuro
- Pérdida temprana de piezas dentales
- Lesiones en las encías
- Lesiones en el paladar: al no producirse el cierre correcto de las mandíbulas, los colmillos inferiores pueden lesionar el paladar.
- Disfunción prensil
- Problemas digestivos al no ser capaz el perro de masticar correctamente el alimento

Como hemos visto, el enognatismo es un problema genético, hereditario. Por esa razón hay pocas soluciones más allá de la ortodoncia temprana o la cirugía en aquellos casos en los que esté indicado practicarla.

Frente a un problema de enognatismo, lo más prudente es consultar, siempre, con un especialista en odontología animal para que te oriente. De esta forma podrás evitar complicaciones futuras y lograrás informarte sobre las soluciones a tu alcance.

ENTOPRIÓN

El entropión hace referencia a una anomalía de los párpados, en la cual los bordes palpebrales se pliegan o invierten en dirección hacia la superficie del ojo. Esta situación causa que las pestañas rocen la córnea. El entropión puede afectar al párpado superior, al inferior o a ambos. Además, puede ser congénito (animales que nacen con el defecto) o adquirido (desarrollo por una herida o cicatriz en los párpados, cambios en el tamaño del ojo, dolor)

En la mayoría de casos el animal nace con esta anomalía, que puede variar a medida que se completa el desarrollo del cráneo. En algunos animales el entropión se resuelve, mientras que en otros disminuye o incluso puede llegar a aumentar. Aunque se trata de una patología que puede presentarse en cualquier animal, es especialmente frecuente en razas predispuestas como Bulldog inglés, Shar pei, Chow-chow, Setter irlandés, Labrador retriever, golden retriever, San Bernardo, Rottweiler y gran danés.

síntomas que puede presentar el animal. Entre los más comunes se incluyen:

- Lagrimeo o legañas excesivas.
- Inflamación o enrojecimiento de los párpados.
- Dolor que se manifiestan con cerrar el ojo más de lo normal (blefaroespasmo).
- Úlceras corneales.
- Queratitis no ulcerativa: manchas oscuras o vasos sanguíneos en la córnea.

El tratamiento del entropión es quirúrgico. Existen diferentes técnicas quirúrgicas, que se emplean en función de la causa y localización del entropión. Por ejemplo, no es lo mismo que el entropión esté causado por un párpado demasiado largo que se enrolla sobre sí mismo, que bien sea secundario a un exceso de piel en la frente (hace que los párpados tengan más peso). Conocer la técnica quirúrgica adecuada para cada caso es fundamental para resolver el problema.

ECTOPRION

El ectropión es una enfermedad canina en la que el borde del párpado se desplaza hacia el exterior, quedando expuesta la parte interna del párpado. Al estar expuesta la conjuntiva palpebral (parte interna del párpado), el perro queda predispuesto a sufrir problemas oculares de diversa índole, incluso con el riesgo de perder la vista.

Esta enfermedad puede ser causada de manera primaria por un mal desarrollo del perro, o de manera secundaria debido a otra enfermedad previa del can. En este artículo de ExpertoAnimal te mostramos los síntomas, las causas, el diagnóstico, el tratamiento y la prevención del ectropión en perros.

Síntomas del ectropión en perros

Los síntomas del ectropión son muy evidentes y fáciles de notar. Comprenden:

- Párpado inferior caído y separado del globo ocular, permitiendo ver la conjuntiva y el tercer párpado.
- Conjuntiva roja o inflamada.
- Manchas en la cara, causadas por el flujo de lágrimas que no pasan a los conductos lacrimales.
- Inflamación ocular.
- Infecciones oculares bacterianas recurrentes.
- Irritación recurrente del ojo causada por objetos extraños.

Causas y factores de riesgo del ectropión en perros

El ectropión canino es primario cuando su causa es el mal desarrollo del perro, con una notoria predisposición genética.

En cambio, es secundario cuando es consecuencia de otros factores. En este caso, generalmente es el resultado de trauma, inflamación, cuerpos extraños, infecciones, ulceración de la córnea, parálisis de los nervios faciales, pérdida rápida y marcada de peso, y pérdida de tono muscular alrededor de los ojos. Los perros que sufren hipotiroidismo pueden padecer también de ectropión como consecuencia del mixedema y la parálisis facial.

El ectropión primario suele ocurrir en cachorros y es más frecuente en razas grandes y aquellas que tienen piel muy suelta y con pliegues, como San Bernardo, gran danés, bloodhound, bullmastiff, Terranova, shar-pei, algunos spaniel y algunos retriever. En cambio, el ectropión secundario es más común en perros viejos.

Diagnóstico del ectropión en perros

El diagnóstico de ectropión canino suele ser muy sencillo de hacer, ya que generalmente basta con la revisión del perro. La historia clínica y la raza ayudan a identificar causas probables para solicitar otros estudios complementarios.

Una vez diagnosticado el ectropión, el veterinario seguramente hará un examen oftalmológico completo del perro para identificar las causas probables y para decidir el mejor tratamiento.

Tratamiento del ectropión en perros

El tratamiento de esta enfermedad suele ser sencillo. Para los casos leves a moderados se prescriben gotas para los ojos u otros lubricantes, para ayudar a mantener la humedad del globo ocular. En caso de infecciones secundarias también se administran antibióticos para tratar el problema.

Si la causa del ectropión es otra enfermedad, como el hipotiroidismo, se debe tratar la misma. Los casos severos de ectropión requieren cirugía para su tratamiento. En cualquiera de los casos, el pronóstico es bueno.

PANCREATITIS

La pancreatitis aguda, de aparición súbita, es una afección de los perros que puede provocar la muerte del animal. Los gatos también sufren pancreatitis, pero sus síntomas son distintos. Con el tratamiento rápido y adecuado, normalmente se consigue curar esta afección, pero pueden producirse recaídas o bien la enfermedad puede convertirse en crónica

Los síntomas del perro afectado por una pancreatitis aguda son muy variables en cuanto a su gravedad y no son específicos de la dolencia. Estos incluyen habitualmente pérdida del apetito, letargia, vómitos y dolor abdominal. Algunos perros con dolor adoptan una típica postura encorvada (“postura de oración”), en un intento de encontrar alivio al dolor. Los perros afectados también pueden presentar diarrea, fiebre, deshidratación y otros síntomas clínicos más graves, como hemorragias debajo de la piel, sangre en el vómito o en las heces, alteraciones del ritmo cardíaco y respiratorio, y shock (colapso) si la enfermedad es grave. Un perro gravemente afectado puede morir a causa de la enfermedad.

En los gatos, los síntomas de la pancreatitis son mucho menos “clásicos” y específicos. Los gatos pueden presentar únicamente letargo e inapetencia, y no siempre vómitos o dolor abdominal. Por esa razón, la pancreatitis resulta más difícil de diagnosticar en estos felinos.

Es esencial acudir al veterinario si su perro o su gato presenta signos clínicos como vómitos, pérdida del apetito o letargo, ya aparezcan o no asociados con otros síntomas. Sólo el veterinario puede emitir un diagnóstico definitivo.

El veterinario llevará a cabo una exploración física exhaustiva y realizará análisis de laboratorio (en concreto, análisis de sangre), y posiblemente también una radiografía y una ecografía del abdomen de su mascota. En los perros, se puede sospechar particularmente de la existencia de una pancreatitis cuando se observa un dolor abdominal acusado y vómitos.

No obstante, una larga lista de afecciones y trastornos abdominales, tales como gastritis, gastroenteritis, cuerpos extraños alojados en el intestino, intoxicación aguda, enfermedad hepática, peritonitis y septicemia, pueden originar síntomas similares y, en ocasiones, el diagnóstico puede resultar muy difícil y requerir varias pruebas y bastante tiempo.

Ciertos análisis de sangre específicos, como la medición del nivel de enzimas pancreáticas como la lipasa y la amilasa en el torrente sanguíneo, complementados con el estudio del páncreas mediante técnicas de diagnóstico por la imagen (ecografía, radiografía) ayudan a emitir el diagnóstico definitivo.

El tratamiento de la pancreatitis suele ser médico, es decir basado en la administración de medicamentos y tiene varios objetivos.

Estos objetivos consisten en eliminar la causa si ello es posible, reponer los líquidos perdidos y mantener su equilibrio, facilitar el reposo del páncreas limitando la secreción de enzimas pancreáticas, minimizar los síntomas clínicos y combatir el dolor lo mejor posible y, por último, tratar cualquier complicación.

Un aspecto fundamental del tratamiento radica en reponer los líquidos perdidos y en imponer un ayuno estricto. El control de los vómitos y la diarrea también es un aspecto primordial, puesto que la pérdida de líquidos y sales puede llegar a poner en serio peligro la vida del animal. Los medicamentos antieméticos frenan los vómitos y algunos de ellos también son muy eficaces para la eliminación de las náuseas. Primero se pueden administrar mediante inyecciones y después, una vez controlados los vómitos, con comprimidos. Además del tratamiento antiemético, el control del dolor también es extremadamente importante para mejorar la calidad de vida de la mascota.

En un perro con pancreatitis leve, que no esté muy deshidratado, los líquidos se pueden suministrar bajo la piel mediante una inyección subcutánea. Sin embargo, muchas veces la mascota tiene que ser hospitalizada para proporcionarle los líquidos por vía

intravenosa y tratar la deshidratación con mejores garantías. El período de ayuno estricto puede oscilar entre 48 y 72 horas. El perro no debe recibir alimentos por la boca, ni siquiera oler comida, para que el páncreas disfrute de un reposo absoluto y deje de producir enzimas y jugos durante ese periodo. Una vez transcurridas como mínimo 24 horas desde el último episodio de vómitos, se podrá reanudar lentamente la ingesta de alimentos con una comida baja en grasa y fácilmente digerible. En algunos casos se puede recurrir a un método de alimentación especializado, como por ejemplo la colocación de una sonda de alimentación directamente en el estómago o en el intestino delgado.

El veterinario puede administrar otros medicamentos, como antibióticos de amplio espectro, antiácidos u otros fármacos, según su criterio. Por último, es necesario proporcionar un tratamiento sintomático a todos los órganos afectados, sobre todo en los casos de mayor gravedad a fin de garantizar el mantenimiento de todas las funciones vitales. En el perro hospitalizado con pancreatitis también es sumamente importante mantener una estrecha vigilancia para observar la función orgánica y prever cualquier deterioro.

